

## La crítica existencialidad de lo enseñoaaprendido The existential criticism of enseñoaaprendido

Diego García Ríos<sup>1</sup>

### Resumen

En esta poesía se encuentra condensada la historia natural que llevó al autor a pensar y desarrollar su tema de tesis de maestría en práctica docente, la cual se titula: “Práctica docente y pensamiento crítico. Estudio interpretativo sobre las representaciones, discursos y prácticas de los residentes de geografía de la ciudad de Mar del Plata”. Dentro de estos versos se podrá identificar cómo la crítica, en tanto lectura de la negatividad y práctica de la reflexión y la transformación, ha atravesado su vida desde que era un joven universitario con ciertas inquietudes y que hoy, luego de once años de ejercer la docencia y de haber sentido que la crítica ha estado más o menos cerca de sus lecturas, decide trasladar esa -hermosa- responsabilidad a

### Summary

In this poetry, the natural history that led the author to think and develop his master's thesis theme in teaching practice, which is entitled: “Teaching practice and critical thinking, is condensed. Interpretive study on the representations, speeches and practices of the geography residents of the city of Mar del Plata”. Inside these verses it will be possible to identify how criticism, as a reading of the negativity and practice of reflection and transformation, has gone through his life since he was a young university student with certain concerns and that today, after eleven years of teaching and having felt that the criticism has been more or less close to his readings,

sus residentes de la práctica, mediante dispositivos de acompañamiento que permiten desarrollar la reflexión crítica en la formación docente.

**Palabras clave:** práctica docente crítica; reflexión; geografía; residentes.

he decides to transfer that - beautiful-responsibility to his residents of the practice, by means of accompanying devices that allow to develop the critical reflection in the teacher training.

**Key words:** critical teaching practice; reflection; geography; residents

Fecha de Recepción: 29/09/2019  
Primera Evaluación: 04/12/2019  
Segunda Evaluación: 13/12/2019  
Fecha de Aceptación: 29/12/2019

### **PRE POEMA -o lo que nos motiva-**

IRA: El escepticismo y la mirada crítica, el compromiso apasionado con el aprendizaje, la motivación de saber que tú estás descubriendo territorios nuevos.

El profesor necesita ser un aprendiz activo y escéptico en el aula, que invita a los estudiantes a ser más críticos y curiosos...y creativos.

PAULO: ¡Exactamente! Y otra cuestión es que, cuando debemos separar el hecho de *producir* conocimiento del de *conocer* el conocimiento existente, las escuelas se transforman fácilmente en espacios para la venta de conocimiento, hecho que corresponde a la ideología capitalista.

(Freire y Shor, 2014:74)

La práctica docente es una tarea artesanal (Alliaud, 2017) que se (re) construye de manera constante. Y cuando un profesor, tan acostumbrado a las maleables ocupaciones cotidianas de sus actos educativos en los diversos contextos, traslada sus vivencias, saberes, interrogantes y miedos hacia un nuevo reto formativo, podríamos asegurar que lo *enseñaprendido*, esa entelequia del desafío incansable, amplía los horizontes de su acervo hacia nuevos campos del disfrute.

En este sentido, la adquisición de renovados contenidos en el marco de un posgrado -maestría, en este caso- debe permitirles a los docentes reconocerse como intelectuales (Giroux, 1997) que sean capaces de asumir su potencial como académicos y profesionales

activos, donde puedan situar sus conocimientos y nuevos aprendizajes en los espacios donde insertan su tarea. Y esta característica, con el transcurrir de los seminarios, las lecturas y las discusiones entre pares, es la que permitirá desarrollar los sentidos de la reflexión docente crítica. La verdadera reflexión, según Schön (1992), es un proceso que se basa en saberes teóricos que necesitan de la práctica para aprender cuándo y cómo utilizarlos. Para que los principios de la crítica que postula cada una de las ramas del conocimiento tengan lugar en la práctica, es necesario colocar todos los factores de la experticia docente al servicio de la reflexión, la complejidad y la emancipación de sus enseñanzas. La relación teoría-práctica debe ser, entonces, un proceso dialéctico que se retroalimenta a partir de la reflexión de los profesores, y es allí donde se genera el conocimiento profesional en la docencia (Sanjurjo, 2011).

Este proceso reflexivo inauguró en mi condición profesoral la posibilidad de (des) naturalizar las clases para ponerlas en el centro de la escena, a la hora de pensarlas, diagramarlas, implementarlas y volver a pensarlas. El presente trabajo refiere a la idea de existencialidad por el hecho de que la gimnasia intelectual basada en estos procesos es más propicia para el desarrollo de la crítica como tarea cognoscitiva del *ser*. Huergo (2010) afirma que para que se origine una situación crítica debe generarse un “obstáculo epistemológico” frente al

cual se necesitan “vasijas(1)<sup>1</sup> nuevas” para experimentar una ruptura epistemológica que sea capaz de transpolarse a la dinámica social, puesto que las rupturas en la comprensión y en el pensamiento están en estrecha relación con quiebres en el campo sociocultural y en las prácticas sociales. Por ello, si continuamos con la misma metáfora del autor, la tarea artesanal de reflexión-acción permanente debe ser una muestra de aquel pensamiento cristiano antiguo que rezaba que “nadie puede echar vino nuevo en vasijas viejas” (Hurgo, 2010).

Sin más preámbulos, presento a continuación este entretejido de palabras, devenidas en acción poética, que condensan todo el proceso recorrido en los cuatro años que transité dentro de la Maestría en Práctica Docente de la Universidad de Rosario.

**POEMA -la esencia de la docencia-  
*La crítica existencialidad de lo enseñaprendido***

Tautológica escucha en mis tiempos de estudiante  
sobre una crítica encriptada que nunca  
lograba amanecer,  
traicionando, así,  
el lenguaje de la emancipación  
verdadera.

Una a una, como pájaros de cemento,

1 Marcos teóricos,  
racionalidades prácticas.

iban cayendo  
mis posibilidades de comprensión,  
al momento que se entretejió en mi  
trayectoria  
una aduana de preguntas  
sobre los fundamentos de la crítica  
que estipulaba un alto en mi condición  
profesoral formativa:  
¿Qué alcances tiene esa expresión?,  
¿cuán emancipadora puede ser?,  
¿qué características debe tener ese  
docente?

Entonces empecé a pensar...  
a pensar como lo hace el sol cuando  
se piensa sol,  
a interrogarme y buscar caminos  
que me vinculen con la geografía del  
compromiso  
y con la docencia que me haga sentir  
docente.

Inauguré un ciclo en mi condición  
que me llevara por los designios del  
florecer. Que me enseñara a  
reflexionar.  
A actuar. A sentir que no podría hacer  
otra cosa.

El arremangue en el barrio, las lecturas  
en paralelo,  
las discusiones bizantinas de la utopía,  
la indignación como modo de vida;  
signaron mis razones e intenciones

(de) construir la crítica aún donde reinaba el instinto primitivo.

Levantar la baldosa de mis adentros, donde aún anidaba una biografía oscurantista que solo reclamaba la pasividad en ambas costas del escritorio.

Desamparo de la graduación, en que la formación docente

se entrevera con el barro revuelto de la trinchera,

allí donde el abandono del Estado muestra su mejor versión.

Agrupamiento desde el corazón, urgido por lo urgente,

pidiéndole a súplicas a un Freire que remonte esta situación:

que venga, que vea, que huela, que escuche, que se frustre,

y corrobore que el oprimido duele (y también hiere).

Planificaciones, lecturas clínicas, material de trabajo emancipador,

suponían el presente de la crítica que menos me imaginaba:

el de llegar a la conclusión de que, a pesar de los párrafos grabados en piedra,

que afirman que la docencia es una profesión social,

es a la vez muy solitaria y proletaria.

Era necesario que la crítica acumulada y *vivida*

sea convertida en reflexión, en estudio y finalmente...

en *acción*.

Academia que golpeó a mi puerta luego de años de alejamiento, me propuso la *reflexión-acción-reflexión-acción*

que tanto me desvelaba, para convertirla en lírica, en contexto, en *texto*.

Comencé a pensar que la descripción no es reflexión,

que el panfleto es el oscuro espejo de la crítica,

y que la ronda es...la ronda.

Entonces, ¿dónde hallar la crítica en la práctica docente?,

¿qué hacer con todas esas lecturas?, ¿cómo actuar en las escuelas del dolor?;

me preguntaba mi otro yo,

cada vez más subjetivante y ansioso por una respuesta.

Recordé que el propio diseño curricular,

huero de la crítica,

reconoce que el sistema educativo es como un elefante de lata,

al que ni cosquillas le hacen los impactos de los proyectiles,

porque las prácticas seniles no comprenden

de cambios paradigmáticos ni nuevos

enfoques.

La decadencia es...la decadencia.

Por mi parte, era consciente de que  
trabajar

con la senilidad supondría una caída en  
abstracto,

junto con las palabras de mi director,  
quien,

entre verdes hojas de la sugerencia,  
me dijo que las tesis con dedo señalador,  
no vuelven a este mundo mejor.

Oteé hacia el futuro:

la formación, la juventud,

la posibilidad.

Serían ellos,

los practicantes de la esperanza,

los guerreros de la didáctica,

del bolso cansado,

de la planificación trasnochada,

de la expectativa inmarcesible;

los navegantes de mis ríos de tinta.

Sorprendentes entrevistas,

verdaderos imperios de la reflexión y la  
emoción,

donde las entrañas de lo biográfico y la  
necesidad de lo formativo,

se funden en palabras del sentir.

Asmática residencia en el desvelo,

donde se activa la perilla profesoral,

convierte a los profesores en formación  
en hurgadores del sentido,

del bienestar,

Y de...¿la crítica?

Crítica que tanto enunciaste,

tanto prometiste,

tanto escribiste,

tanto necesitamos.

¿En qué se hace presente?

¿en la geografía de lo cotidiano?,

¿en la estrategia aerostática?

¿en la forma -siempre paciente- de  
concebir al alumno?

¿en la península evaluativa de los  
procesos?

¿en qué?,

¿en qué, Giroux?, ¿en qué, McLaren?,

¿en qué, Harvey, o los compañeros de  
militancia gremial?

Elementos coadyuvantes a la  
hermenéutica

mas no a la emancipación,

cierran el círculo de la comprensión,

en que los estudiantes se piensan

y repiensen, y vuelven a pensar,

como agentes de cambio.

La biografía en la residencia

carga en sus espaldas con un peso

absolutamente proporcional

al lastre de su pasado.

Es como un saco pugilístico  
al que los practicantes deben golpear  
para construir la crítica.  
Pero ese peso no es tan muerto,  
reincide, se balancea,  
pendula, regresa,  
a veces más, a veces menos,  
pero está. *Allí* está.

Es necesario que la superación  
de la crítica adquiera sentido  
desde lo subjetivo propio  
hasta lo subjetivo ajeno.  
Develar el mundo,  
que a los alumnos *les duela* el mundo,  
que esos jóvenes descubran las causas  
de todos los dolores, dominaciones,  
crueldades,  
malestares e injusticias que lesionan al  
mundo,  
los hace más próximos a la crítica.

Pero si de superar hermenéuticas se  
trata,  
deberán, pues, fabricar sus ideas y  
posibilidades,  
no traicionar sus pensamientos y  
banderas,  
direccionar sus acciones y estandartes,  
hacia el cambio social.  
Solo en la emancipación  
radicará la carta de la liberación;  
y la búsqueda de ese anhelo fulgurante,

algarrobo letal de mi felicidad,  
será aquel que me permita  
dar cuenta que, por lo menos,  
camino en la dirección correcta.

Porque, en definitiva,  
enseñar discurre en el mismo  
riel que aprender.

La crítica, viejo martillo de mi  
existencia,  
enarbola en mis pensamientos  
el vocablo de lo *enseñoaaprendido*;  
No ya para hacer una tesis  
a la que el tiempo irá enterrando de a  
poco,  
ni para presentar trabajos en tertulias  
académicas,  
ni en congresos del encandilamiento;  
sino para reafirmar en mí  
una condición:  
el ineludible orgullo de ser  
*Profesor*.

### **POST POEMA -o lo que podemos hacer con él-**

Resulta dificultoso recoger las  
anteriores palabras para ofrecer una  
conclusión sobre este recorrido de  
pedagogías maestrandas. Luego de  
un período muy intenso, marcado por  
el compás académico que signaron  
las entregas formales de los trabajos  
y el corset que supone el formato APA  
para la presentación de una tesis, mi

mente reclamaba un esparcimiento para seguir haciendo lo que me gusta: escribir; pero ahora, en otros términos. Necesitaba retrotraer mi escritura a los orígenes de mi *existencialidad* y encontrar conexión con lo *enseñaprendido* en todo el proceso de la maestría. Y es por ello que decidí emprender el camino del verso poético para recuperar el lapso vivido.

Arte y academia no deben separarse, así como tampoco deben hacerlo las técnicas de investigación con la diversión y el disfrute de las personas que las llevan adelante. Vinculo lo cualitativo y lo biográfico (Bolívar *et al*, 2001) con esa condición inexorable que poseemos los sujetos que habitamos las ciencias humanas: sentir el sufrimiento y la injusticia en lo más profundo de nuestro existir, y en torno a ello, colocar todos los esfuerzos de nuestra función docente para mejorar esas condiciones. Y allí es cuando aparece la crítica: ese pájaro que nos picotea toda vez que claudicamos en nuestra misión fundamental. Esa crítica de la esencialidad la necesitamos para nosotros mismos y para nuestros

estudiantes, teniendo que indagar en la hermenéutica (Viniegra Velázquez, 2002; Wacquant, 2006; Balaguer Mora, 2018) para luego transformarla en crítica emancipadora (Caggiano y Grimson, 2005; Wacquant, 2006). Porque, como dice Freire (2014), como docentes fundados en la crítica, debemos abandonar la fácil dicción de palabras basadas en la reproducción, declaradas hacia un público -supuestamente- entendido, para lograr *producir* un conocimiento escolarmente riguroso que les permita a los estudiantes, ya no recitar palabras dulces a los oídos del profesor, sino para que puedan utilizar las palabras, las clases, las lecturas, los aprendizajes con los compañeros y profesores, como herramientas que les permitan emanciparse -dirían los autores trabajados en la tesis- o como experiencias y sentires que hagan que *les duela el mundo* e intenten cambiarlo desde su lugar de jóvenes sujetos -diría el autor de estos humildes versos-.

### Notas

(1) Profesor de Geografía (UNMDP) y especialista en educación y TIC. Maestrando en Práctica Docente (UNR) y capacitador de profesores de geografía (CIIE) de la provincia de Buenos Aires. Asimismo, es profesor de la residencia de profesores de geografía en la UNMDP y el ISFD N° 19. Ha escrito el libro "El arte de los recursos didácticos en el aula de geografía" y es profesor en escuela secundaria. [cieegeografia@gmail.com](mailto:cieegeografia@gmail.com)

### Referencias Bibliográficas

- Alliaud, A. (2017). Los artesanos de la enseñanza. Acerca de la formación de maestros con oficio. Buenos Aires: Paidós.
- Balaguer Mora, P. A. (2018). Geografía crítica y pensamiento crítico. *Actualidades pedagógicas*, 73-95.



- Bolívar, A., Domingo, J., & Fernández, M. (2001). La investigación biográfico narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid: La muralla.
- Caggiano, S., & Grimson, A. (2005). Antología del pensamiento crítico argentina contemporáneo. Buenos Aires: CLACSO.
- Carr, W. (2002). Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica. Madrid: Morata.
- Davini, M. C. (2015). La formación en la práctica docente. Buenos Aires: 2015.
- Freire, P., & Shor, I. (2014). Miedo y osadía. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Giroux, H. (1997). Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Barcelona: Paidós.
- McLaren, P. (2005). La vida en las escuelas. México: Siglo XXI.
- Huergo, J. (2010). Hacia una crítica de las prácticas dominantes. La Plata: DGCyE.
- Pagès, J. (2016). Enseñar ciencias sociales, geografía e historia desde la perspectiva de la ciudadanía democrática. *Cuaderno de Educación N° 72, Abril – mayo. Sección Desarrollo Profesional. Universidad Alberto Hurtado, Chile.*
- Sanjurjo, L. (2012). Socializar experiencias de formación en prácticas profesionales: un modo de desarrollo profesional. *Praxis*, 22-32.
- Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje de las profesiones. Barcelona: Paidós.
- Viniegra Velázquez, L. (2002). Educación y crítica. México: Paidós.
- Wacquant, L. (Febrero de 2006). Pensamiento crítico y disolución de la doxa. (R. Antípoda, Entrevistador).